

BLOCH

VOL. 1 N°4 ABRIL-JULIO 2022

La mujer negra en el apartheid: explotación patriarcal y colonialismo

ANA EMILIA SALAS GONZÁLEZ



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

**LA MUJER NEGRA EN EL APARTHEID:
EXPLOTACIÓN PATRIARCAL Y COLONIALISMO**

Ana Emilia Salas González

orcid.org/0000-0001-9381-1125

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2022, Salas González Ana Emilia. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 22 de marzo de 2022

Aceptación: 11 de abril de 2022

Email:

aemisalas@gmail.com

LA MUJER NEGRA EN EL APARTHEID: EXPLOTACIÓN PATRIARCAL Y COLONIALISMO

BLACK WOMEN IN THE APARTHEID: PATRIARCAL EXPLOITATION AND COLONIALISM

Ana Emilia Salas González

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

En este artículo se tratará la situación social, cultural y económica de la mujer negra (africana o bantú) durante el periodo activo del apartheid en la República de Sudáfrica en un esfuerzo por demostrar y analizar cuáles eran las implicaciones patriarcales, que tenían las acciones coloniales.

PALABRAS CLAVE:

Mujer negra; Mujer; África; Sudáfrica; Historia de las mujeres; Apartheid; racismo; colonialismo.


ABSTRACT:

In this article we will talk about the social, cultural and economic situation of black women (African or Bantu) during the active period of apartheid in the Republic of South Africa in an effort to demonstrate and analyze what were the patriarchal implications of colonial actions.

KEYWORDS:

Black women; Women; Africa; South Africa; Women's history; Apartheid; Racism; Colonialism.

LA MUJER NEGRA EN EL APARTHEID: EXPLOTACIÓN PATRIARCAL Y COLONIALISMO

o podemos comenzar a hablar sobre la vida de las mujeres en África durante el apartheid sin hablar primero sobre *qué* es el apartheid. El apartheid (“separación” en afrikáans) tuvo una duración de al menos 46 años, desde la elección de Manal hasta la subida al poder de Nelson Mandela en el año 1994; uno de los sistemas de segregación racial más rigurosos que han existido en la historia, conocido por haber entrado en vigor de manera oficial en el año 1948.

Nacido de las ideas conservadoras y puritanas de los partidos conservadores afrikáans (hombres y mujeres blancos descendientes de colonizadores provenientes de Países Bajos) por medio de la figura del ministro Daniel Manal, quien se vio influido por los ideales de la Dutch Reformed Church¹. La DRC es uno de los organismos más poderosos de la ideología cristiana en el mundo de aquellos quienes son afrikáaner.

La DRC, nacida de la doctrina de Juan Calvino, poseía el monopolio ideológico en Sudáfrica, y desde ya siglos atrás, la iglesia promovía, desde cierta forma, una división racial en los territorios colonizados, aunque no

de una forma tan agresiva como lo fue el apartheid. En antaño, la DRC pensaba que al bautizar a los bantú y a las personas de color, estas podían ser consideradas como “civilizadas.”²

A lo largo de la historia, la DRC tuvo cierta influencia en las políticas racistas que se daban en Sudáfrica y durante la intervención británica, la DRC y el partido nacionalista comenzaron a formar un gran lazo, el cual se extendió a las políticas raciales del ministro Manal e impulsados por una falsa creencia de que la cultura de los afrikaneer sería absorbida por los británicos o reducida a una minoría por las constantes migraciones de la esfera rural hacia la urbana. Manal y la DRC implementaron el apartheid en un esfuerzo por mantener a la cultura blanca de los afrikaneer “viva.”³

Ahora que se ha revisado la historia del apartheid y lo que llevó a la creación de tal sistema, se debe de indagar en lo que conlleva el apartheid por sí mismo ¿qué es? ¿cómo funcionaba y afectaba a la población? El apartheid fue la política racial impulsada por el ministro Daniel Manal la cual dividía a la

¹ Meghan Healy-Clancy. “Women and Apartheid” *Oxford Research Encyclopedia of African History*, ed. Thomas Spear. (Oxford University Press, 2017).

² Susan Rennie Ritner. “The Dutch Reformed Church and Apartheid” *Journal of Contemporary History*, no. 2 (1967): 17-37.

³ *Ibidem*

población sudafricana en cuatro grandes grupos⁴:

- Blancos: quienes claramente y como era de esperarse, mantenían los privilegios, tanto legales como sociales y aquellos implícitos por cultura.
- Inmigrantes asiáticos
- “Coloridos” o personas de color, se refiere a las personas de tez morena, mezcladas, o de origen indio.
- Y por supuesto, los negros también llamados africanos o Bantú quienes comprendían la gran parte de la población y eran tratados como ciudadanos de segunda clase.

Los espacios e incluso la vida pública estaban limitada entre la minoría blanca de élite, las personas negras, de color y asiáticas no recibían ni el mismo trato ni los mismos salarios, pero eran los bantú quienes eran tratados de peor forma. Los hombres negros eran forzados a salir de sus pueblos, hogares y abandonar a sus familias con el propósito de ir a la ciudad y trabajar, siendo uno de los objetivos principales del apartheid el controlar y eliminar las oportunidades de los hombres negros, para transformarlos de amenazas políticas a trabajadores subyugados y mal pagados⁵.

Como era de esperarse, el apartheid afectó a ciertos sectores más que a otros, de acuerdo con Healy-Cleancy, el apartheid a pesar de tener como foco principal a la raza afectaba de forma significativa a las mujeres,

pues dentro de este también existían políticas de tono misógino.



Ilustración no.1: Extraída de: Eulixe. n.d. “70 Aniversario Del Apartheid En Sudáfrica, La Segregación Racial Por Ley.” Eulixe. Accessed March 17, 2022. <https://www.eulixe.com/articulo/foto-del-dia/70-aniversario-apartheid/20200604151737019671.html>.

EL CASO DE LAS MUJERES NEGRAS Y EL APARTHEID

Veamos entonces, como realmente afectó el apartheid a uno de los sectores de la población los cuales son comúnmente invisibilizados y minimizados, como bien dice aquella frase, “ante cualquier crisis política o religiosa, las mujeres son las primeras en perder sus derechos.” Las mujeres comprenden la mitad de la población mundial e históricamente han sido uno de los grupos más vulnerables, la mayoría de los sistemas sociales, económicos y culturales modernos (y desde la antigüedad) nunca fueron diseñados considerando a la mujer como una miembro funcional de la sociedad.

Ante la exposición del colonizador a las personas racializadas (morenos, negros) se creó un sistema de creencias donde se reducía a las personas racializadas a ciudadanos de

⁴ United Nations Centre Against Apartheid. “The effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”. *The Black Scholar*, vol. 10, no. 1 (1978), 11-20.

⁵ Meghan Healy-Clancy, “Women and Apartheid”.

segunda clase o ni siquiera eran considerados como personas. En el caso de las personas negras y africanas, estas fueron reducidas a un parentesco similar al de los animales, creando nuevas y profundas capas de opresión en su experiencia, así que, cuando esto se añade al factor de ser una mujer, la opresión es más profunda y todo este tipo de medidas y sistemas le afecta muchísimo peor a la mujer radicalizada, en especial a la mujer negra, quien por varias décadas no fue considerada como mujer en diversas partes del mundo.

Está claro que el colonizado siempre sufrirá y la colonizada aún más, pues a final de cuentas e históricamente, las mujeres han sido también territorio de conquista. El apartheid implementado por Malan y el partido nacionalista de los afrikáans mezclaba ideales racistas, puritanos y restrictivos, cuyo impacto en las mujeres negras y sus derechos no puede ser ignorado.⁶

Las restricciones del apartheid iban desde la movilidad hasta la vivienda e incluso a la vida matrimonial africana. Como ya había sido mencionado, los hombres eran enviados por las élites blancas a trabajar en la industria con bajos salarios y terribles condiciones, mientras que las mujeres eran relegadas a los bantustans (“reservas”) donde su propósito sería encargarse de la crianza de sus hijos, y de crear jóvenes trabajadores sumisos al sistema⁷, se sabía que el 87% de la superficie entera de Sudáfrica era poseída por la élite blanca mientras que los bantú poseían un total del 13% de la totalidad de sus antes tierras y

este gran porcentaje de mujeres era relegado a aquel mínimo pedazo de tierra.⁸

Las mujeres no tenían autonomía alguna sobre su estado legal, pues no eran consideradas como ciudadanas y siempre, frente a las leyes misóginas y racistas del apartheid, serían consideradas como menores de edad que deberían de estar siempre bajo la tutela o el yugo de su contraparte masculina, ya fuese un marido (en realidad, las mujeres no tenían autonomía legal para obtener las tierras de los bantustans en las que vivían, a menos que tuvieran forma alguna para demostrar que tenían autonomía como viudas o mujeres emancipadas).⁹

El entonces considerado como “dominio” de las mujeres y una de las partes esenciales de su vida dentro de la esfera privada africana, el matrimonio y la familia fueron increíblemente afectados por el apartheid y fueron, en realidad, uno de los objetivos principales de las legislaciones limitantes del apartheid¹⁰ el sexo y el amor también lo fueron.

Antes de la instauración de legislaciones rigurosas para las relaciones interraciales entre los diversos grupos que coexistían y coexisten en Sudáfrica, se tenían ciertas aversiones a las relaciones sexuales entre blancos, negros y los otros grupos raciales que existían, a tal grado de ser consideradas prohibidas en 1927, tan solo un año después de que se creará formalmente al apartheid como sistema legal, todo tipo de relación, ya sea matrimonio, interpersonal o sexual fue prohibida por la

⁸ United Nations Centre Against Apartheid. “The Effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”.

⁹ Ibidem

¹⁰ Meghan Healy-Clancy. “Women and Apartheid”.

⁶ Ibidem

⁷ Ibidem.

ley.¹¹ La prohibición en los matrimonios, la vida sexual y la vida familiar no termino con aquella ley, (porque a pesar de que esta existiera, previamente ya había este tipo de relaciones o simplemente se ignoraba dicha ley, aunque sin peligro) muchas de las familias podían ser incluso disueltas por el hecho de que tal vez sus hijos fuesen de “raza o apariencia sospechosa” es decir, que pudiesen ser biraciales.¹²

También existía la prohibición de los matrimonios negros, pues estos podían ser incluso invalidados por el gobierno. Dentro de África existía lo llamado “*customary law*” y la ley del estado. La *customary law* era un código legal desarrollado de manera no-oficial por la población bantú, es decir, eran reglas creadas por las comunidades africanas, bajo las cuales podían crear el más básico de los contratos: el matrimonio.



Ilustración no.2: Extraída de: “El Apartheid, Casi Medio Siglo de Segregación Legal En Sudáfrica.” n.d. SWI Swissinfo.ch. Accessed March 22, 2022. <https://www.swissinfo.ch/spa/el-apartheid--casi-medio-siglo-de-segregaci%C3%B3n-legal-en-sud%C3%A1frica/44920444>.

La *customary law* era completamente ignorada e incluso invalidada por la *common*

law (la impuesta por los blancos en Sudáfrica, y, por lo tanto, la reconocida oficialmente) y cualquiera de los matrimonios creados bajo las costumbres étnicas de los bantú podían ser invalidados por el gobierno del apartheid.¹³

Al mismo tiempo, la *customary law* era mantenida por el gobierno del apartheid, pues esta era un sistema patriarcal donde las mujeres eran consideradas menores y sofocadas bajo la autoridad de los jefes bantú. A pesar de que las mujeres continuaron abogando por sus derechos tanto bajo la *common law* como la *customary law* y que muchas leyes se crearon para apoyar el derecho de propiedad y laboral de las mujeres en sus esferas, la africana siguió luchando constantemente contra un sistema que la minimizaba.

Una de las bases principales de las comunidades africanas era la familia, la cual se vio severamente afectada por las leyes de movilización y de labor dentro del apartheid, la estructura de la familia africana comenzó a desmoronarse. Las mujeres negras, como era de esperarse, dado a las circunstancias que se daban en el mundo alrededor (la segunda guerra mundial, la guerra fría, la globalización, etc.) se vieron obligadas a trabajar en incluso peores condiciones que sus maridos, hermanos, padres y amigos.

¹¹ United Nations Centre Against Apartheid. “The Effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”.

¹² Meghan Healy-Clancy. “Women and Apartheid”.

¹³ United Nations Centre Against Apartheid. “The Effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”.



Ilustración No.3: extraída de: "Sudáfrica, Ayer Y Hoy | Especiales | ELMUNDO.es." n.d. Www.elmundo.es. Accessed March 22, 2022.
<https://www.elmundo.es/especiales/internacional/nelson-mandela/apartheid.html>.

Debido al terrible pago que recibía el hombre negro, la mujer negra fue forzada a trabajar en horribles condiciones las cuales limitaban su desarrollo educativo y laboral, pues la mayoría de los trabajos que tenían permitidos se relacionaban a la industria textil (como obreras) y los trabajos de ganadería.

Como ya había sido mencionado, dentro del apartheid existían visiones de puritanismo sexual (el cual obviamente se enfocaba solamente en las mujeres) lo que hacía al aborto ilegal (aunque existía una clara inclinación a la inocencia de las mujeres blancas que negras en este aspecto) pero también limitaba la salud reproductiva de la mujer bantú¹⁴, se preguntaran ¿qué tiene esto

¹⁴ Meghan Healy-Clancy. "Women and Apartheid".

que ver con las condiciones obreras de las mujeres negras?

Bastante, en realidad, pues las mujeres negras eran obligadas a someterse a anticonceptivos forzados o incluso peor, esterilizaciones (como las histerectomías) para continuar con las labores donde mantenían a sus hijos para complementar los pobres salarios de sus maridos¹⁵.

Aun así, las mujeres obreras eran casi invisibles al ojo del estado, ya que se suponía que estas nunca debían de haber trabajado en primer lugar (lo cual era realísticamente imposible por el tumulto de eventos y caos durante los años que el apartheid estuvo presente en Sudáfrica). Las mujeres obreras eran incluso invisibles para aquellos quienes abogaban por los trabajadores en los sindicatos, pues las políticas creadas por el apartheid creaban una imagen de una mujer negra sumisa y relegada a su hogar e hijos.¹⁶

El trabajo, la vida sexual y matrimonial no era lo único limitado por el apartheid, la propia movilización de las mujeres negras dentro de la burbuja pública de los blancos estaba estrictamente prohibida. Un joven hombre negro debía de cargar consigo mismos documentos todo el tiempo para justificar su presencia fuera de los bantustans, una mujer negra debía de viajar con documentos similares, a los que se le denominaban "pases."¹⁷

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Malehoko Tshoaei. "Women in the Forefront of Workplace Struggles in South Africa: from invisibility to mobilization". *Travail, Capital et Société*, vol. 45, no. 2 (2012), 58-83.

¹⁷ Meghan Healy-Clancy. "Women and Apartheid".

Estos pases no incluían, en el caso de las mujeres y hombres casadas(os) ningún tipo de residencia o visita disponible para su familia, destruyendo así la estructura de la familia bantú, la falta de recursos culminaba en el abandono de hijos y ancianos, pues estos eran los más vulnerables y también quienes más dinero costaban, desde cierto punto de vista.¹⁸

Las mujeres negras, a pesar de que muchas obtenían pases, en un inicio también se consideraba que la mujer negra realmente no necesitaba de estos, pues podía ser dominada por medio del hombre africano que si poseía dichos permisos y documentos.¹⁹

Muchas de estas fueron las injusticias las cuales sufrieron las mujeres en el apartheid, que también reforzaron las leyes patriarcales bantú y muchas políticas tanto increíblemente racistas como misóginas; las cuales, como previamente mencionado, fueron las mujeres colonizadas (bantú) quienes las sufrieron en mayor efecto. Pero la mujer negra no fue sumisa ni por un segundo, tampoco lo fue el pueblo sudafricano.

RESISTENCIA

Es erróneo pensar que el pueblo africano simplemente se doblegó con increíble facilidad ante la dictadura de los afrikáans, quienes creían por alguna razón, que la superioridad de su cultura se vio amenazada por la presencia de barrios mixtos y lo más importante, por la

intervención inglesa y el dominio de Inglaterra sobre esta colonia.



Ilustración No.4: extraída de: “Women Rise up against Apartheid and Change the Movement.” 2019. Facing History and Ourselves. 2019. <https://www.facinghistory.org/confronting-apartheid/chapter-2/women-rise-against-apartheid-and-change-movement>.

El pueblo africano, y más importante, las mujeres africanas, las mujeres blancas y las mujeres de color nunca estuvieron de acuerdo con las políticas implementadas durante el apartheid, y desde los inicios de este, hubo una clara resistencia por parte de la sociedad, quienes nunca aceptaron realmente este sistema como una medida adecuada.

Las mujeres se organizaron, desde un inicio, se concentraron en la maternidad. Como ya habíamos mencionado, uno de los objetivos principales de las legislaciones del apartheid fue la familia sudafricana, y más específicamente, la familia Bantú, las madres, tanto negras como blancas, asiáticas y de color se convirtieron en uno de los símbolos más notorios de la revolución y la lucha contra el apartheid, muchas veces utilizadas para ganancia política y como una de las imágenes

¹⁸ United Nations Centre Against Apartheid. “The Effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”.

¹⁹ Meghan Healy-Clancy. “Women and Apartheid”.

de propaganda anti-apartheid más utilizadas.²⁰

Curiosamente, la representación feminista durante los años del apartheid tomó ciertos años en hacer presencia, esto se debía a que muchas veces el feminismo era considerado como algo concebido y estudiado solamente por la mujer blanca y occidental con un acceso claro a las universidades que difícilmente podía ser asimilada a la experiencia de la mujer negra bajo el apartheid.²¹

Lo cual puede ser entendible, pues mucho del contenido producido durante los años del surgimiento del feminismo liberal daba una perspectiva desde cierta forma unidimensional, que no consideraba ciertos aspectos de la diversidad de las mujeres.

Los objetivos de las mujeres en el movimiento contra el apartheid iban desde acceso libre y controlado por ellas mismas a su salud reproductiva, mejor cuidado y educación para sus hijos e incluso libertad de movimiento y tránsito de lo rural a lo urbano.

A pesar de que las mujeres jugaron un rol esencial en el movimiento contra el apartheid, muchas veces también se vieron minimizadas por los líderes masculinos de los movimientos.²²



Ilustración No.5: extraída de: sajoboss. 2018. "History of Women's Struggle in South Africa." *South African History Online*. August 6, 2018. <https://www.sahistory.org.za/article/history-womens-struggle-south-africa>.

Las mujeres y su influencia en los movimientos sociales de Sudáfrica se extendieron desde lo visual, hasta las calles y las fábricas. El pueblo africano hacía ruido por todos lados y las mujeres tuvieron un impacto increíblemente notorio a nivel sociocultural en la representación de estos movimientos, las mujeres se organizaron desde la FEDSAW (Federation of South African Women) destrozando las barreras entre grupos raciales bajo el consorcio de que el apartheid no hacía más que atrofiar el avance social y económico del país. El ANC (African National Congress) también representó una gran fuerza de apoyo contra este sistema y trabajaba de cerca con la FEDSAW.²³

También existió una presencia de mujeres trabajadoras dentro del movimiento contra el apartheid, lo cual tuvo raíz en las huelgas y protestas por la falta de buenos salarios y condiciones de trabajo, esto resultó en que las obreras no solo liderasen movimientos a favor de sus derechos como

²⁰ Kim Miller, "Moms with guns: Women's political agency in Anti-Apartheid Visual Culture" *African Art* vol. 42, no. 2 (2009), 68-75.

²¹ Brenda Shumahmann. "Shades of Discrimination" en *Woman's art Journal*, vol. 36, no. 1 (2015), 27-36.

²² Meghan Healy-Clancy. "Women and Apartheid".

²³ Ibidem

trabajadoras, sino también demandas relacionadas a las problemáticas que experimentaban como mujeres negras y obreras.²⁴

Los levantamientos y la lenta, pero segura destrucción del régimen apartheid, propiciaron de igual forma la creación de un feminismo regional, con los problemas de la mujer sudafricana y aún más especial, los de la mujer bantú en mente. Creando cada día una oposición enfocada en sus vivencias como africanas y como mujeres, empujando contra el monopolio masculino de la revolución.²⁵

LA RESPUESTA

Después de todo lo expuesto ¿qué podemos concluir? Ya que revisamos literatura de diversos enfoques, contenidos y épocas podemos decir con certeza esto: el apartheid nunca fue creado con el desarrollo o “darle un empujoncito” a los bantú y las minorías en mente. Desde un principio, Malan y los afrikáans condenaron a toda la población de Sudáfrica a vivir una vida limitada por reglas racistas y patriarcales con el solo fin de poner en alto a la cultura de los descendientes holandeses y los blancos por sobre los británicos, las mujeres negras y sus contrapartes fueron utilizadas (y explotadas) solamente como muestras de esa dominación.

REFERENCIAS:

Healy-Clancy, Meghan. “Women and Apartheid”. *Oxford Research Encyclopedia of African History*, ed. Thomas Spear (Oxford University Press, 2017). <http://africanhistory.oxfordre.com>.

Miller, Kim. “Moms with Guns: Women's political Agency in Anti-Apartheid Visual Culture”. *African Art*, vol. 42, no. 2 (2009), 68-75.

Ritner, Susan Rennie. “The Dutch Reformed Church and Apartheid”. *Journal of Contemporary History*, no. 2 (1967), 17-37.

Schmamann, Brenda. “Shades of Discrimination”. *Woman's Art Journal*, vol. 36, no. 2 (2015), 27-36.

Tshoaei, Malehoko. “Women in the Forefront of Workplace Struggles in South Africa: From invisibility to mobilization”. *Travail, Capital et Société*, vol. 45, no.2 (2012), 58-83. United Nations Centre Against Apartheid, “The Effect of Apartheid on the Status of Women in South Africa”. *The Black Scholar*, vol. 10, no. 1 (1978), 11-20.

²⁴ Malehoko Tshoaei. “Women in the Forefront of Workplace Struggles in South Africa: from invisibility to mobilization”.

²⁵ Meghan Healy-Clancy. “Women and Apartheid”.



Ana Emilia Salas González

ORCID: 0000-0001-9381-1125

aemisalas@gmail.com

Estudiante de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y activista feminista. Graduada con honores de la Preparatoria no.2 de la UANL y tres veces participante del PROVERICYT (Programa de Verano de Investigación científica y Tecnológica). Escribe en su mayoría sobre la historia de minorías, las mujeres y pueblos oprimidos, así como movimientos sociales e historia política y contemporánea.